



# Artículos

## Panorama de la Economía Internacional 2018

*Daniel Berrettoni, Federico Borrone,  
María Luján Pérez Meyer, Juan Pedro Brandi*

### Evolución y perspectivas para la economía mundial

La economía global parece haber dejado atrás el legado de la crisis financiera de 2008-09, lo cual queda reafirmado con el hecho de que aproximadamente la mitad de los países experimentaron un mayor crecimiento, principalmente impulsado por una recuperación de la inversión y el comercio internacional. Sin embargo según el Banco Mundial (2018) no debe perderse de vista el hecho de que la historia de los últimos 50 años ha mostrado una sucesión de crisis de alcance global cada una década aproximadamente, lapso que ya ha transcurrido desde la última crisis.

En cuanto a las proyecciones, la economía global espera un crecimiento robusto del 3,1% en 2018, levemente superior a lo pronosticado en junio de 2017 por este organismo. En el mediano plazo, para el bienio 2019-20 el desempeño será menor, alcanzando para el 2020 una tasa de crecimiento esperada de 2,9% (Cuadro 1). A pesar de ello, los movimientos financieros, la amenaza de un mayor proteccionismo y las tensiones geopolíticas aportan más incertidumbre al contexto global, sumado a tasas de interés crecientes y posibles turbulencias financieras, combinadas con movimientos desordenados en los tipos de cambio, que pueden dejar en una situación de vulnerabilidad a aquellas economías emergentes y en desarrollo más endeudadas.

Cuadro 1: Proyecciones mundiales de crecimiento (en %)

Para los países desarrollados se espera que estos sigan creciendo por encima de su potencial. Tanto la inversión, como la creación de empleo se encuentran en un sendero sólido, acompañado por una mayor confianza de los consumidores y un fuerte estímulo fiscal por parte de los Estados

Unidos. Para este último tanto la capacidad utilizada como el empleo se encuentran cercanos a valores previos a la crisis, siendo el incremento de acordado en el gasto público (a través de la "Bipartisan Budget Act, 2018") el factor más relevante del desempeño esperado, en tanto que no se espera que las medidas comerciales tomadas tengan un impacto significativo en el crecimiento. Por otra parte, en la zona Euro se espera que en los próximos años haya una des-

	2017	2018	2019	2020
<b>Mundo</b>	3,1	3,1	3,0	2,9
<b>Avanzados</b>	2,3	2,2	2,0	1,7
<b>En Desarrollo</b>	4,3	4,5	4,7	4,7

Fuente: World Bank (2018)

aceleración en la tasa de crecimiento. Una contracción de las exportaciones por un euro más fuerte y un consecuente aumento de la demanda doméstica reducen el superávit de la cuenta corriente, a la vez que se espera un derrame positivo de la política fiscal norteamericana. En lo que respecta a Japón se comenzó a desacelerar el crecimiento observado en 2017, por el impacto sobre el ingreso de la recuperación del precio del petróleo, un menor incremento del empleo y la política fiscal.

En cuanto a China se espera un crecimiento sólido al igual que lo ocurrido en 2017, impulsado principalmente por el consumo, mientras que la producción industrial se ha estabilizado y la política fiscal ha comenzado a ser menos expansiva. Se proyecta un menor aumento en las exportaciones y un desapalancamiento que llevarán a menores incrementos del PIB.

Para las economías en desarrollo el crecimiento observado en 2017 parece reafirmarse en 2018. Por el lado de los exportadores de *commodities* el panorama es favorable, propiciado por la recuperación en los precios de los productos primarios, su impacto sobre la inversión, y un mayor consumo a partir de las mejoras en los mercados laborales y menor inflación. A su vez, para los países importadores de materias primas, se sigue previendo un crecimiento robusto, impulsado por una demanda doméstica y exportaciones sólidas. En términos generales los países emergentes se vieron beneficiados por la recuperación global de los sectores manufactureros, la inversión y el comercio.

El conjunto de las economías de menores ingresos exportadores de bienes primarios se espera un aumento del producto y la inversión por efecto de los precios de sus productos, lo cual impacta positivamente en las cuentas fiscales y externas. Aquellas economías no intensivas en recursos, el aumento del ingreso ha mejorado los desequilibrios fiscales, pero han visto empeorar las cuentas externas.

Para los países de la OECD, el organismo espera una tasa de crecimiento estable que promediaría el 2,5% para el bienio 2018-19 (OECD, 2018), acompañada por una disminución en la tasa de desempleo y un incremento tanto en la inflación como en el déficit fiscal consolidado respecto de 2017.

Cuadro 2: Proyecciones macroeconómicas para los países de la OECD (en %)

Entre los países que conforman dicho organismo, Turquía será el miembro con un crecimiento superior tanto para 2018 como para 2019 (5,1% y 5% respectivamente),	2017	2018	2019
<b>PBI real</b>	2,5	2,6	2,5
<b>Tasa de desempleo</b>	5,8	5,4	5,1
<b>Inflación (Deflactor del consumo)</b>	2,0	2,2	2,3
<b>Resultado fiscal (% del PIB)</b>	-2,0	-2,6	-2,7

Fuente: OECD (2018)

mientras que Japón (1,2%) tendrá el menor crecimiento en 2018 e Italia (1,1%) ocupará esta posición en 2019. Para la zona Euro se estima una desaceleración del crecimiento, a la vez que se proyecta una reducción tanto de la tasa de desempleo y como del déficit fiscal.

## Cuadro 3: Proyecciones macroeconómicas para la Zona Euro (en %)

En lo que respecta a la tasa de inflación para el consumo privado, se espera que para los países de la OECD se encuentre en promedio entre 2,2% y 2,3% para el período 2018-19. A pesar de ello, para el 2018 la dispersión prevista presenta casos extremos de baja inflación en Grecia (0,05%) y de inflación elevada en Turquía (9%), en tanto que para la zona del Euro la tasa rondará el 1% en promedio.

	2017	2018	2019
<b>PBI real</b>	2,6	2,2	2,0
<b>Tasa de desempleo</b>	9,1	8,3	7,8
<b>Inflación (Deflactor del Consumo)</b>	1,0	1,0	1,1
<b>Resultado fiscal (% del PIB)</b>	-0,9	-0,6	-0,4

*Fuente: elaboración propia en base a OECD (2018)*

En términos generales los países de la OECD han mostrado en los últimos años una tendencia decreciente en el desempleo, la cual parecería continuar en 2018 y 2019, alcanzando en este último una tasa del 5,1%. Sin embargo los comportamientos no son homogéneos, previéndose en la zona del Euro una tasa superior para el período 2017-19, y alcanzando en el último año el 7,8% (más de un punto porcentual menos que lo observado en 2017). Los comportamientos son considerablemente dispares, con casos todavía críticos como el de Grecia, que en 2018 espera un desempleo del 20,4%, en tanto que economías como República Checa y Japón tienen tasa del 2,2% y 2,5% respectivamente. También es destacable lo proyectado para los Estados Unidos, esperando en 2018 y 2019 tasa inferiores a lo observado en la última década.

Las proyecciones del déficit fiscal como proporción del PIB dan evidencia de una tendencia al incremento del déficit en los próximos años para las economías de la OECD, pasando de un 2% observado en 2017 a un resultado negativo proyectado de 2,7% del PIB en sólo dos años. Se estiman casos extremos en Estados Unidos con un déficit de 5,5% y Noruega con un superávit de 4,9%.

El panorama de estos países se ve favorecido principalmente por las políticas fiscales y monetarias que favorecen a apuntalar la actividad económica, sumado a un contexto global de crecimiento sólido impulsado, como ya se ha mencionado, por la inversión y el comercio internacional.

### Comercio mundial: crecimiento supeditado a decisiones políticas

Según la OMC (2018) se prevé un crecimiento del volumen mundial de comercio de 4,4%, después de mostrar en 2017, el mayor crecimiento de los últimos 6 años (4,7%). Sin embargo, que se mantenga en el futuro cercano dependerá de que sea sólido el crecimiento económico a nivel mundial combinados con políticas monetarias y comerciales como las actuales que conllevan un incremento de las inversiones y una mayor expansión fiscal.

El Cuadro 4 muestra la variación del volumen de comercio de mercancías y del PBI real entre 2014 y 2019

Cuadro 4: Volumen del comercio de mercancías y PBI real. Variación anual (en %)

Los resultados para 2017 fueron impulsados por factores cíclicos, particularmente por el aumento de los gastos de consumo y de las inversiones.

	2014	2015	2016	2017	2018	2019
<b>Volumen del comercio mundial de mercancías</b>	2,7	2,5	1,8	4,7	4,4	4,0
<b>PBI real</b>	2,7	2,7	2,3	3,0	3,2	3,1

Fuente: OMC 2018

Para 2019, se prevé un crecimiento de 4% por encima de la media posterior a la crisis (3%). Sin embargo, la confianza de las empresas al igual que las decisiones de inversión se verían afectadas por las crecientes tensiones comerciales que podrían ocasionar retorsiones con graves consecuencias tanto en el comercio como en la producción mundial. A su vez, una política monetaria más dura por parte de los bancos centrales podría generar fluctuaciones en los tipos de cambio y en las corrientes comerciales.

Otro punto a tener en cuenta es que algunos factores estructurales que anteriormente han afectado de manera negativa al comercio siguen presentes, como por ejemplo, el reequilibrio de la economía china centrándose en el consumo en detrimento de la inversión (que contiene una alta proporción de importaciones).

Si se considera el comercio de mercancías y de servicios por regiones, las variaciones anuales fueron positivas para 2017, alcanzando dos cifras a nivel mundial en el comercio de mercancías y una aceleración también por el lado de los servicios (Cuadro 5).

 Cuadro 5: Evolución del comercio mundial. *Flujos globales de Inversión Extranjera Directa (IED)*

Según el *World Investment Report* de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) en el 2017 la inversión extranjera directa (IED) disminuyó en un 23% con relación al año anterior: pasó de 1,868 billones de dólares estadounidense en 2016 a 1,430 billones en 2017. Esta tendencia contrasta con el mayor crecimiento del PBI global y del comercio internacional.

	Mercancías					
	Variación anual (en %)					
	Exportaciones			Importaciones		
	2015	2016	2017	2015	2016	2017
<b>Mundial</b>	-13,2	-3,0	10,7	-12,5	-2,9	10,7
<b>América del Norte</b>	-8,0	-3,4	7,3	-4,5	-2,8	7,3
<b>Europa</b>	-12,5	-0,2	9,3	-13,2	0,4	9,9
<b>África</b>	-29,3	-9,6	18,3	-13,9	-10,7	7,8
<b>Asia</b>	-7,9	-3,4	10,7	-14,4	-4,4	15,3

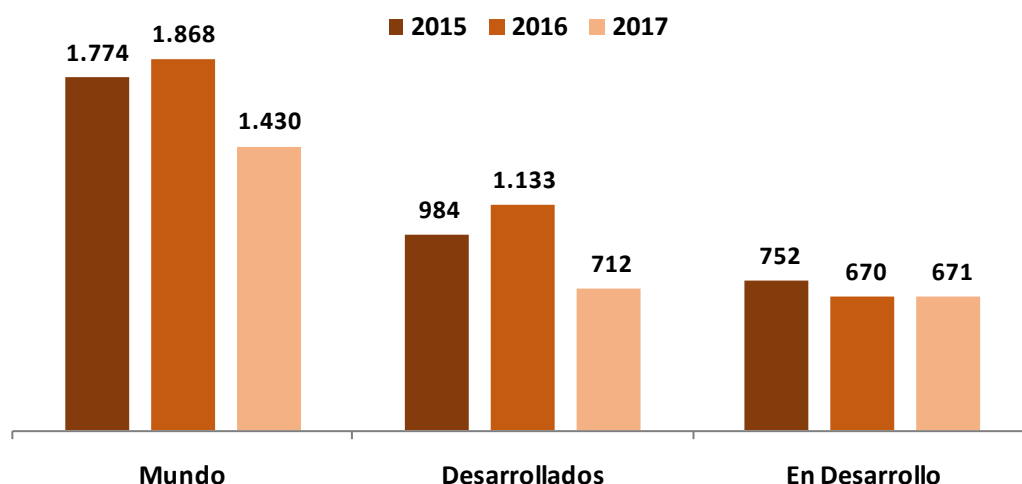
  

	Servicios					
	Variación anual (en %)					
	Exportaciones			Importaciones		
	2015	2016	2017	2015	2016	2017
<b>Mundial</b>	-5,0	0,7	7,4	-5,4	0,9	6,5
<b>América del Norte</b>	0,6	0,5	4,2	0,4	2,0	6,9
<b>Europa</b>	-8,4	0,5	8,5	-6,2	2,0	5,9
<b>África</b>	Sin datos			Sin datos		
<b>Asia</b>	-2,7	1,3	7,1	-2,7	2,3	5,5

Fuente: OMC (2018)

Es importante destacar que la caída se dio en los dos grandes componentes de la IED, las fusiones y adquisiciones transfronterizas (M&A, en idioma inglés) y en las inversiones nuevas ("*greenfield*"). Las primeras tuvieron una disminución del 22% en el valor en tanto que las segundas disminuyeron en un 14%.

Gráfico 1. Flujos de Inversión extranjera directa – en USD miles de millones



Fuente: elaboración propia en base a UNCTAD (2018)

Los hechos estilizados a nivel global son los siguientes:

- Una disminución en las tasas de rendimiento como factor clave en el descenso de la inversión.
- La actividad de IED fue menor en todos los sectores (primarios, industria o servicios)
- La fuerte caída de la IED mundial contrasta con la tendencia en otros capitales transfronterizos flujos.

Los flujos de IED dirigidos a las economías en desarrollo se mantuvieron estables en 671 mil millones, sin ver recuperación después de la caída en 2016 con relación al 2015 (-82 mil millones).

Sin embargo, dentro de las economías en desarrollo, la dinámica ha sido dispar. Los flujos de IED hacia África llegaron a 42 mil millones lo que representó una caída de 21% con relación a 2016. La disminución se concentró en los mayores exportadores de productos básicos. Los flujos hacia Asia en desarrollo se mantuvieron estables, en \$ 476 mil millones; esta región recupera su posición como el mayor receptor de IED en el mundo. La IED en América Latina y el Caribe aumentó un 8 por ciento hasta alcanzar los 151 mil millones; este incremento fue el primero en seis años, pero los flujos permanecen por debajo del máximo de 2011 durante el boom de las materias primas.

Las proyecciones para la IED global en 2018 muestran un crecimiento frágil. Mejores proyecciones de crecimiento económico, comercio internacional y recuperación de precios de productos primarios robustecen el potencial de la IED mundial en 2018. Sin embargo, los riesgos son relevantes y predomina la incertidumbre política. Escalada de las tensiones comerciales podría afectar negativamente la inversión en cadenas globales de valor (CGV).

## América Latina

Luego de que en 2016 las economías latinoamericanas registraran el peor desempeño en materia de evolución de actividad económica desde que estallara la crisis mundial, el PIB regional encontró un punto de inflexión impulsado fundamentalmente por la recuperación de la

demanda interna, (tanto del consumo privado como de la inversión, y el crecimiento de las exportaciones (que triplicaron su contribución al aumento del nivel de actividad aun cuando el aporte del sector externo continuó siendo negativo).

De acuerdo a proyecciones del Fondo Monetario Internacional (IMF, 2018) el PIB de América Latina crecería 2,0% en 2018, superando el 1,7% observado en 2017. Entre los países más grandes de la región, se espera que México crezca 2,3%, al igual que Brasil, país que mostraría la mejor performance desde 2013 en materia de crecimiento. Por su parte, para Argentina el FMI proyecta 1,9% en 2018, cifra que se verá afectada seguramente por las turbulencias financieras que comenzaron en mayo (las proyecciones del FMI corresponden al Panorama de la Economía Internacional de abril). Venezuela seguiría inmerso en recesión y acumularía una contracción promedio anual de 15% en el trienio 2016-18.

Cuadro 6. Países de América Latina. Variación del PIB (en %)

Un dato positivo fue el comportamiento de la inversión: tras caer durante más de cuatro años a una tasa promedio anual de 4,4%, la formación bruta de capital fijo se expandió a cerca del 1% en la segunda mitad de 2017.

La evolución económica comenzó a tener un impacto en los mercados laborales: a la debilidad en la generación de empleo se le sumó el incremento en la oferta laboral. Las tasas de desempleo, aunque aún en niveles relativamente

bajos, aumentaron por primera vez desde la crisis financiera, la calidad de los empleos se está deteriorando y el crecimiento de los salarios y de los empleos formales se ha estancado. Entre las economías más grandes de América Latina se destaca Venezuela que tiene desempleada nada menos que a un tercio de población económicamente activa.

	2016	2017	2018*
<b>Brasil</b>	-3,5	1,0	2,3
<b>México</b>	2,9	2,0	2,3
<b>Argentina</b>	-1,8	2,9	1,9
<b>Chile</b>	1,3	1,5	3,6
<b>Colombia</b>	2,0	1,8	2,7
<b>Perú</b>	4,1	2,5	3,7
<b>Venezuela</b>	-16,5	-14,0	-15,0

\* Proyectado

Fuente: elaboración propia en base a WEO Database (FMI)

Cuadro 7: Tasa de desempleo en América Latina (en %)

En relación al sector externo, sobresale la recuperación en 2017 en los precios de los principales productos exportados por la región que llevó, luego de cinco años sucesivos de caída, a una mejora promedio en los términos del intercambio de alrededor de 3% en relación a 2016.

Durante 2017 las exportaciones de la región crecieron 11% en promedio impulsadas fundamentalmente por la mejora en los precios.

	2016	2017	2018*
<b>Brasil</b>	11,3	12,8	11,6
<b>México</b>	3,9	3,4	3,5
<b>Argentina</b>	8,5	8,4	8,0
<b>Chile</b>	6,5	6,7	6,2
<b>Colombia</b>	9,2	9,3	9,2
<b>Perú</b>	6,7	6,7	6,7
<b>Venezuela</b>	20,6	27,1	33,4

\* Proyectado.

Fuente: elaboración propia en base a WEO Database (FMI)

Entre las economías grandes se destacan Brasil, con un aumento superior al 16% y México, cuyas ventas al exterior se expandieron un 9% impulsadas por mayores exportaciones de manufacturas a los Estados Unidos y a los mercados latinoamericanos.

La mejora en la balanza comercial junto al crecimiento de las remesas de migrantes (especialmente importante en países de América Central y el Caribe pero también en México) se tradujo en una mejora en la cuenta corriente de la Balanza de pagos de varios países latinoamericanos.

Cuadro 8: Cuenta corriente de la Balanza de Pagos latinoamericana (en % del PIB)

	2016	2017	2018*
<b>Brasil</b>	-1,3	-0,5	-1,6
<b>México</b>	-2,1	-1,6	-1,9
<b>Argentina</b>	-2,6	-4,8	-5,1
<b>Chile</b>	-1,4	-1,5	-1,8
<b>Colombia</b>	-4,3	-3,3	-2,6
<b>Perú</b>	-2,7	-1,3	-0,7
<b>Venezuela</b>	-1,6	2,0	2,4

\* Proyectado.

Fuente: elaboración propia en base a WEO Database (FMI)

Por su parte, en 2017 los flujos de Inversión Extranjera Directa a la región se contrajeron por cuarto año consecutivo disminuyendo un 3,6% en relación al año anterior y acumulando una caída de 20% en relación a 2011. La caída se concentró fundamentalmente en Brasil y en Chile y, en menor medida, en México.

## Asia: expectativas positivas para el crecimiento

Asia en desarrollo continúa en expansión con una tasa esperada de 6,1% de crecimiento y de 5,9 % para 2019 medido como el PBI según señala el *Asian Development Outlook* (2018). Si se excluye a los países recientemente industrializados de alta renta, el crecimiento esperado asciende a 6,6%. El Cuadro 9 presenta las variaciones del PBI por regiones de Asia muestran incrementos sostenidos como indica el siguiente cuadro:

Cuadro 9: Variación del PIB (en %)

En particular, en Japón, el incremento de la confianza empresarial estará apoyado en políticas monetarias y fiscales acomodaticias. Por otra parte, la República Popular China presenta una aceleración del crecimiento gracias a una fuerte demanda interna y externa. Por ejemplo, el sector servicios creció 8% por demanda doméstica y las exportaciones netas se expandieron. Sin embargo, se espera una mínima disminución del porcentaje de crecimiento de 6,9% en 2017 pasando por un 6,6% en 2018 a un 6,4% en 2019.

	2016	2017	2018*	2019*
<b>Asia Central</b>	2,6	4,3	4,0	4,2
<b>Este de Asia</b>	6,0	6,3	6,0	5,8
<b>Sur de Asia</b>	6,7	6,4	7,0	7,2
<b>Sudeste de Asia</b>	4,7	5,2	5,2	5,2
<b>Pacífico</b>	2,4	2,2	2,2	3,0

\* Proyecciones

Fuente: ADB (2018)

Los precios de los combustibles aumentarían en el próximo bienio con una demanda de consumo que se mantendría robusta, por ello, se observaría un aumento en la tasa de inflación (Cuadro 10).

Cuadro 10: Inflación anual (en %)

Dentro de los riesgos para lograr este crecimiento encontramos las medidas de proteccionismo y retorsión. A su vez, como respuesta al estímulo fiscal la tasa de interés de Estados Unidos podría acrecentarse previo a lo esperado generando una disminución de los flujos de capital hacia Asia en desarrollo.

	2016	2017	2018*	2019*
<b>Asia Central</b>	10,6	9,2	8,5	7,9
<b>Este de Asia</b>	1,9	1,6	2,3	2,2
<b>Sur de Asia</b>	4,5	4,0	4,7	5,1
<b>Sudeste de Asia</b>	2,1	2,8	3,0	3,0
<b>Pacífico</b>	4,8	3,8	4,1	3,9

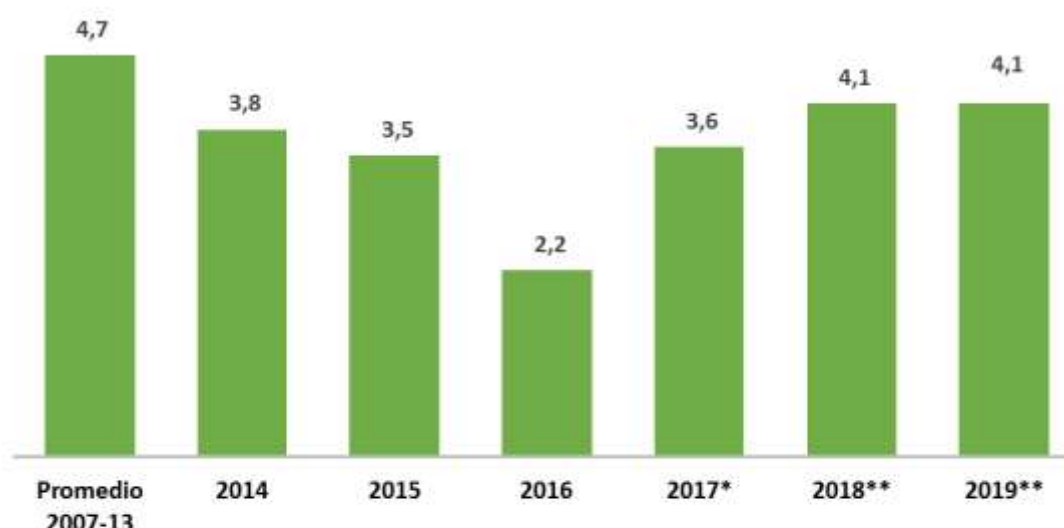
\* Proyecciones

Fuente: ADB (2018)

## África: signos de recuperación

En términos generales según el *African Economic Outlook* (African Development Bank, 2018) se espera una etapa de crecimiento económico para las economías de África, impulsadas por buenas políticas macroeconómicas, reformas estructurales (mayor formalización, urbanización e infraestructura) y la recuperación de la economía global. El alza del PIB para 2017 se estima que fue del 3,6%, mostrando una aceleración respecto de lo observado en 2016 (2,2%), dinámica que seguirá un sendero alcista en 2018 y 2019 (4,1% para ambos períodos). Sin embargo, estos valores se encuentran por debajo del promedio de 2007-2013 (4,7%).

Gráfico 2: Tasa de crecimiento del PBI anual (en %)



\* Estimación

\*\* Proyección

Fuente: African Development Bank (2018).



A pesar de esto deben tenerse en consideración algunos riesgos que pueden afectar las perspectivas de crecimiento. En primer lugar, la recuperación de los precios de los productos primarios está condicionada por el fortalecimiento de la economía global y en particular de economías emergentes como China. Asimismo, los avances en los mercados energéticos pueden afectar el precio del petróleo, afectando a los exportadores de este producto. También se esperan condiciones más ajustadas en el mercado financiero, acompañadas por medidas proteccionistas que pueden alterar las decisiones de inversión global. Por último se destacan los riesgos políticos de la región, como las recientes y futuras elecciones en algunos países o bien conflictos, que pueden generar turbulencias en las economías africanas.

A este panorama general hay que contextualizarlo en un continente heterogéneo. No todas las regiones se han comportado igual en el 2017, ni se espera que lo hagan en el próximo bienio. En términos generales, se espera que las regiones presentadas en el Cuadro 11 continúen consolidando el crecimiento en 2018. África Occidental continúa siendo la región más dinámica, con muchos países de la región creciendo al 5% o más (Djibouti, Etiopía, Kenia, Ruanda, Tanzania o Uganda). Para el caso de África del Norte, se prevé una desaceleración en 2019, aunque se destacan la recuperación de Libia observada en 2017 (crecimiento 55,1% en ese año) y el crecimiento estable de Egipto (en torno al 4% anual). En cuanto a los países de la región sur, se destacan los exportadores de *commodities*, con una mejora significativa en 2017 (Sudáfrica, Angola y Zambia). Por último, la recuperación esperada de Nigeria basada en el sector agrícola y la producción petrolera, permitiría apuntalar el crecimiento África Oriental, mientras que los países de África Central han tenido un desempeño pobre y esperan una aceleración del crecimiento impulsados por una recuperación en la República del Congo.

Cuadro 11: Crecimiento interanual por subregión (en %)

	2016	2017*	2018**	2019**
<b>Africa Occidental</b>	4,9	5,6	5,9	6,1
<b>Africa Central</b>	0,1	0,7	2,4	3,0
<b>Africa del Sur</b>	0,9	1,6	2,0	2,4
<b>Africa del Norte</b>	3,3	5,0	5,1	4,5
<b>Africa Oriental</b>	0,5	2,5	3,6	3,8

\* Estimado

\*\* Proyectado

Subregiones según clasificación de la ONU.

Fuente: African Development Bank (2018)

El continente africano continúa transitando un contexto de *déficits gemelos*; déficit en cuenta corriente (externo) y déficit en el sector público. Dichos déficits son consecuencia de los shocks externos, en particular los movimientos de los precios de los productos primarios, en especial, la cotización del precio del crudo.

Cuadro 12: Sector Externo y Sector Público 2015/19 (en % del PIB)

En términos agregados, la situación que se mantendría en los próximos años, aunque con una tendencia a ser menores (Cuadro 12). Se empieza a observar una mejora en 2017 por factores como ajustes fiscales y mejoras en el precio del petróleo, los cuales seguirán teniendo efecto en el corto plazo conjuntamente con las mejoras del comercio exterior esperadas.

Por último es necesario señalar que gran parte de las inversiones en infraestructura financiadas con préstamos externos generan temor acerca de posibles problemas respecto de los servicios de la deuda. Sin embargo, resulta necesario que la política fiscal no socave los efectos que tiene la inversión pública, la cual ha contribuido en la reducción de la pobreza, así como las mejoras en salud y educación del continente. El Banco Africano de Desarrollo sostiene que la estrategia macroeconómica debe apuntar a ajustar los tipos de cambio reales, acompañada en el mediano plazo por una reforma impositiva y una mejor administración de los recursos, todo esto en pos de un crecimiento sostenible.

África en conjunto		
	Balanza de Pagos (Sector Externo)	Balance Fiscal (Sector Público)
2015	-6,8	-7,1
2016	-5,9	-7,0
2017*	-4,2	-5,7
2018**	-3,5	-4,7
2019**	-3,2	-4,3

\*Estimación

\*\* Proyección

Fuente: African Development Bank (2018).

## Referencias

ADB (2018), *Asian Development Outlook 2018. How Technology Affects Jobs*. Asian Development Bank, Mandaluyong City, Philippines.

African Development Bank (2018), *African Economic Outlook 2018*. African Development Bank Group, Abidjan, Cote D'Ivoire.

CEPAL (2018a), *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2017*. Santiago de Chile.

CEPAL (2018b), *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile.

IMF (2018), *World Economic Outlook, April 2018*. FMI, Washington.

OECD (2018), *OECD Economic Outlook*, Vol. 2018/1. May, OECD Publishing, Paris.

OMC (2018) "Estadísticas y Perspectivas Comerciales: La fortaleza del crecimiento del comercio en 2018 dependerá de las decisiones de política" Comunicado de Prensa 820, 12 de Abril de 2018.

UNCTAD (2018), *World Investment Report 2018: Investment and New Industrial Policies*. United Nations, Geneva.

World Bank (2018), *Global Economic Prospects: The Turning of the Tide?* World Bank, Washington DC.